



Deporte, acompañamiento y resiliencia desde el mar

En el borde costero de Santo Domingo, donde el océano Pacífico marca el ritmo de la vida local, el deporte se ha convertido en un espacio de encuentro y acompañamiento. En ese escenario se desarrolla el Club Deportivo Rosas de Santo Domingo, una organización social y deportiva que ha hecho del canotaje una herramienta de apoyo emocional, rehabilitación e inclusión.

Integrado por mujeres que han vivido procesos de cáncer de mama, el club nació con el propósito de entregar contención y fortalecer el bienestar físico y emo-

cional de sus integrantes a través de la práctica deportiva. El canotaje no solo cumple una función recreativa, sino que se ha consolidado como un espacio de recuperación, superación personal y apoyo mutuo, basado en experiencias compartidas.

La organización es liderada por un directorio encabezado por su presidenta, Rosa Oliva, junto a la secretaria María Soledad Blanco, la tesorera Gema Velis y la manager Elizabeth Kohler, quienes impulsan una labor centrada en la vida sana, el desarrollo personal y el vínculo con el territorio.

En el marco del 80° aniversario de la comuna de Santo Domingo, el Club Deportivo Rosas de Santo Domingo hizo llegar su saludo institucional, destacando el crecimiento de la comuna y el espíritu de superación de su comunidad. En su mensaje, la agrupación relevó valores como la pasión por la vida, el deporte y la inclusión, considerados pilares para el desarrollo humano y social del territorio.

Desde el mar y el trabajo colectivo, Rosas de Santo Domingo continúa remando como un espacio de apoyo, resiliencia y encuentro comunitario.